

## Fuentes, lavaderos y abrevaderos

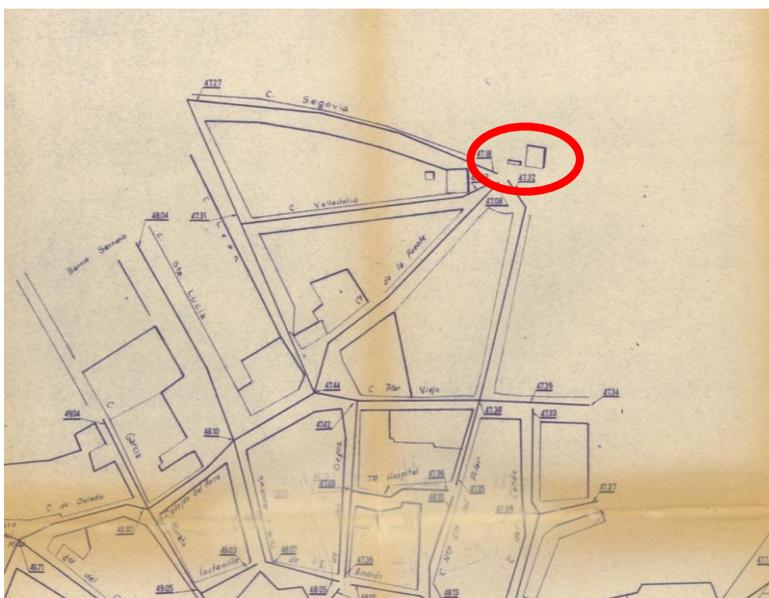
Las fuentes ya se mencionan en el siglo XVI, en las “Relaciones topográficas de Felipe II”. El monarca, para tener un mejor conocimiento de los pueblos y villas de sus reinos, mandó elaborar un cuestionario que,



remitido a los concejos, debía ser contestado por los naturales del lugar. En la villa de Alcobendas, siendo regidor Diego Méndez, el día 2 de enero de 1580, “nombraron por personas más antiguas” a Pedro de Gil y Juan Nieto, quienes a una de las cuestiones contestaban: “esta dicha villa no es falta de agua, porque en ella hay dos fuentes muy buenas de que se provee”.

Tenemos que avanzar hasta mediados del siglo XIX para volver a tener noticias, esta vez en el “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar”, dirigido por Pascual Madoz, entonces ministro de Hacienda. En esta obra se dice de Alcobendas que “tiene buenas aguas de fuente y un arroyo que está al Sur”.

En los expedientes de subastas de las aguas sobrantes de las fuentes públicas que conservamos en el Archivo Municipal, en el periodo abarca los años 1894 a 1903, hablan de una única fuente. Se trata de la Fuente de San Pedro, más conocida como del Pilar Viejo.



Plano de situación de la Fuente y el Lavadero del Pilar Viejo. 1961.

Desconocemos su origen, aunque pudiera ser una de las dos fuentes que se mencionan en las Relaciones topográficas de Felipe II. Se localizaba en la confluencia de la Calle del Pilar con el Camino de la Fuente, donde hoy se encuentra el Colegio Castilla. En la actualidad, ambas calles han perdido su evocador nombre, para llamarse: Nuestra Señora del Pilar y Tomás Rodríguez Puertas, respectivamente.

Diferenciado de la fuente, pero próximo a ella, existía también un lavadero. El agua en este punto cumplía todo su ciclo: la procedente de los caños se usaba para el consumo doméstico; la sobrante, recogida en el pilón se destinaba para el consumo animal; y, el excedente, por un lado se conducía a un depósito mayor utilizado como lavadero; y, por otro, se subastaba para el riego de los huertos.

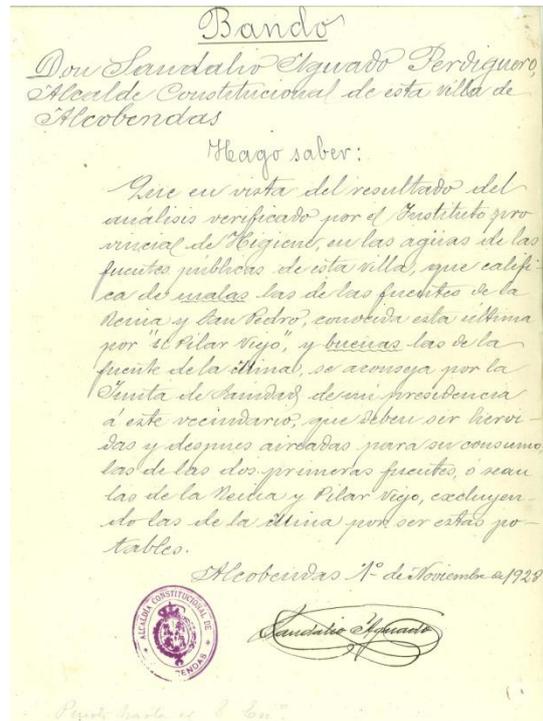


Lavadero del Pilar Viejo

*“El arrendatario de las aguas objeto de este expediente será únicamente de las sobrantes conduciéndolas el arrendatario o arrendatarios a sus posesiones por regueros o acequias que ejecutarán a su costa, sin obstrucción del paso público, entendiéndose como sobrantes aquellas que no hubiesen sido a provechadas por los ganados en el pilón”. 1935. Sig. 1070-23*

Los libros de actas del Pleno municipal nos cuentan que, en 1902 el descenso de su caudal motivó las obras de construcción de la nueva Fuente de la Reina; que, en 1921 se hundió uno de los pozos de la mina y gran parte de su canalización; que, las filtraciones de 1924 encharcaron todo el perímetro dificultando el acceso del ganado al agua; incluso nos informan que, en 1935 se quisieron mejorar las instalaciones del lavadero:

*“Acto seguido se dio cuenta también de una proposición del Concejal Sr. Muñoz Martín, pidiendo que en el lavadero de la fuente de San Pedro, se ejecuten las obras necesarias para que las lavanderas puedan efectuar el lavado de pie, y enterados que fueron y por unanimidad acordaron: que a pesar de no parecerles conveniente la reforma de que se trata, por en cuanto algunas lavanderas se quejan de que en el lavadero “Las Charcas” no efectúan tan cómodo el trabajo como de rodillas y menos aún por el frío que las entra estando de pie, quedaba aceptada la indicada proposición, pero que las obras no deben realizarse ínterin el Ayuntamiento no tenga cubiertas atenciones preferentes; sin embargo, tan pronto los recursos económicos lo permitan se ejecutarán dichas obras”.*

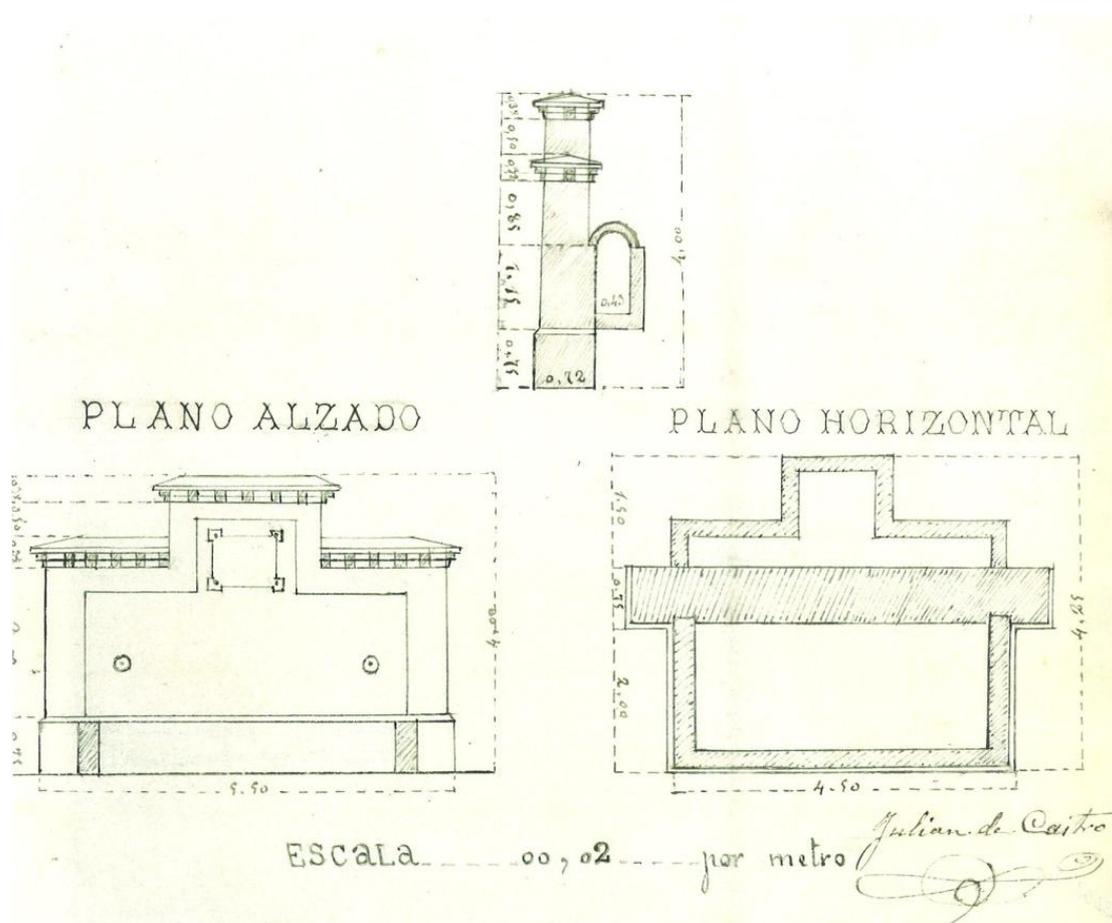


Bando sobre el análisis del agua de las Fuentes. 1928

El día 12 de enero de 1902, se reúnen el Pleno Municipal, siendo Alcalde D. Manuel Gómez Oria, para tratar sobre el siguiente asunto:

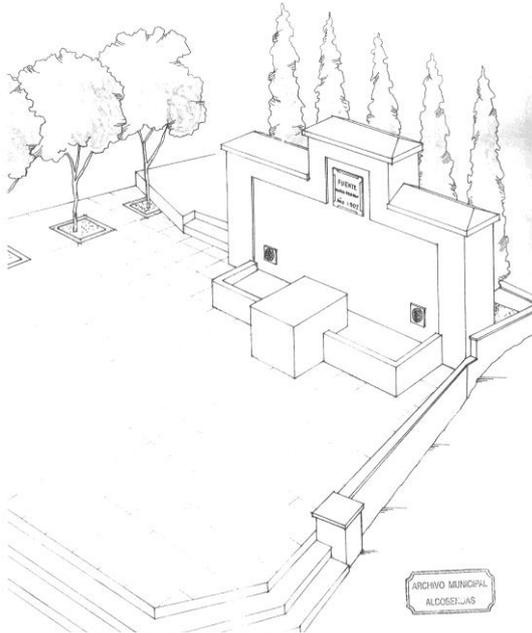
*“Seguidamente el Sr. Presidente manifestó a los Sres. Concejales que en vista de la escasez de aguas de la fuente pública, se estaba en el caso de acordar lo que procediese a juicio de la corporación, a fin de proceder a obtener el alumbramiento posible por medio de minas y pozos de registro, en la forma que se considerase más procedente”.*

Son los orígenes de la nueva Fuente de la Reina. En la sesión plenaria del 2 de marzo del mismo año el señor Presidente manifiesta que *“se había presentado el peón caminero de esta Villa dándole parte de que en la margen derecha de la Carretera de Madrid según se sale de esta población, se había descubierto el depósito o mina de agua de la Fuente de la Reina que atraviesa dicha carretera producido por el hundimiento de tierras, y consideraba que debía terraplenarlas para cortar mayores males pero en vista del estado en que se encuentran las obras de reparación serían más costosas que trasladar la fuente a la terminación de las Eras frente al sitio donde sale el camino Viejo que era el más a propósito según se había observado. Enterados los Señores Concejales y desistido el asunto, se acordó por unanimidad que inmediatamente se procediese a ejecutar el proyecto”.* Las obras se acometieron con urgencia adjudicándose a Benigno de Castro Hombre por subasta pública, según proyecto de Julián de Castro y con un presupuesto de 2.591,90 pesetas.



Planos de la nueva Fuente de la Reina, 1902

La fuente se encuentra en su ubicación original, en la antigua Calle de la Reina, de la que toma el nombre, hoy Calle de la Libertad. Fue restaurada en 1981, momento en el que se propuso su traslado: *“dado que la situación de ésta dificulta de forma importante la circulación en la calle*



Proyecto de remodelación de la Fuente de la Reina. 1981

*de la Libertad, creemos se podía trasladar ésta al bonito parque de la Chopera y en el mismo, redactado por los servicios técnicos un proyecto, que además de la fuente contara con el entorno de la misma, y una lápida de mármol donde contar la síntesis de su historia, fechas y motivo del traslado”.*

La reforma se lleva a cabo por el estado de abandono en el que se encontraba. La memoria del proyecto de rehabilitación de Andrés Ortíz Armengol, arquitecto municipal, justifica las obras exponiendo que *“es un basurero con dificultad de limpieza debido a la cantidad de escombros existentes y a la circunstancia de que hace años el Ayuntamiento pensó demoler dicha fuente y se encuentran unos sillares de piedra esparcidos por el suelo”.*

El suministro de agua a los vecinos de Alcobendas se completaba con una tercera fuente conocida como fuente de Las Charcas, o de La Mina de las Charcas.

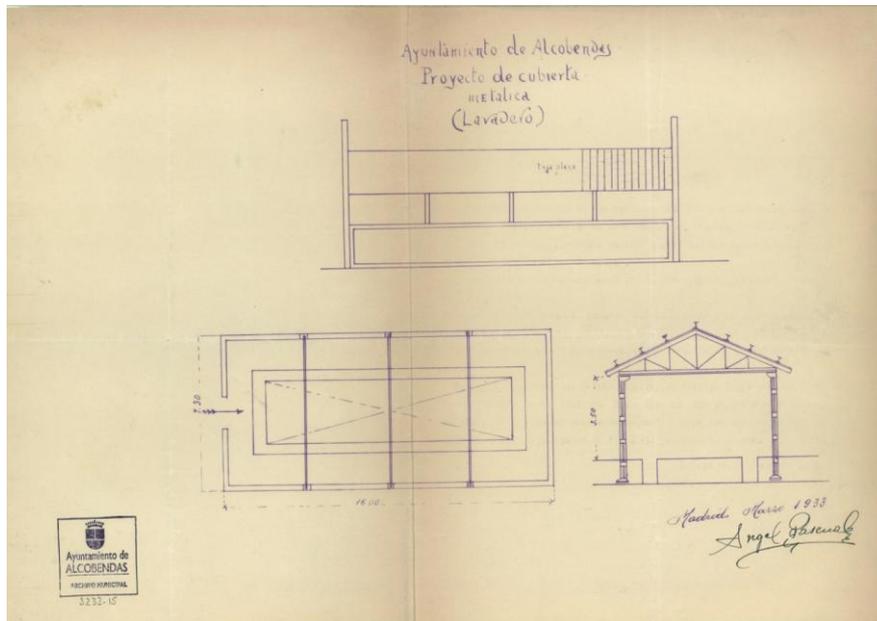
Se localizaba en el paseo de la Chopera, a la altura del actual Parque Cataluña. Los primeros documentos del Archivo Municipal que la mencionan son de 1904 y nos hablan de la fuente y de los terrenos del lavadero: *“doscientas (pesetas) por el coste del terreno para el lavadero de las Charcas, destinando el resto a las obras necesarias para la reparación y limpieza de la titulada Mina de las Charcas”.*



Plano de situación de la Fuente y el Lavadero de Las Charcas. 1961.

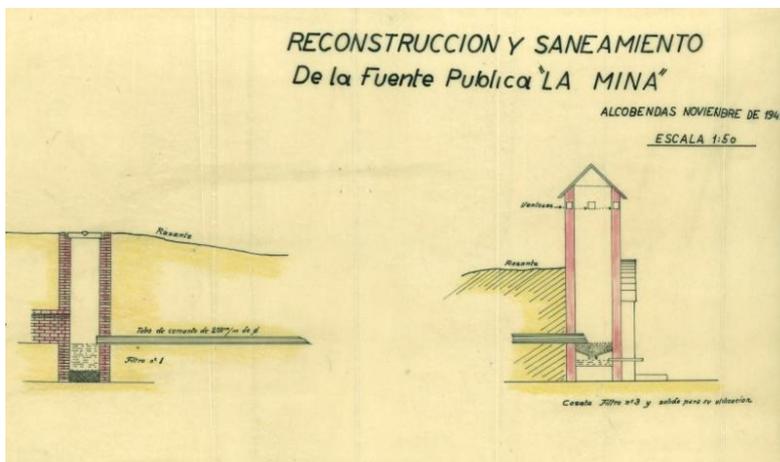
El lavadero se construye en 1928. Al parecer aunque se hubieran adquirido los terrenos en 1904 y se hubiera destinado un recinto a tal fin, el edificio como tal no se levanta hasta años después. En el acta del pleno municipal de fecha 24 de febrero de 1924 se recoge: *“Dada cuenta por el Sr. Presidente de que la Charca de la fuente de la mina destinada a lavadero había sido destruida por la corriente con motivo de los últimos temporales, enterados que fueron y por unanimidad acordaron: que inmediatamente se proceda a reconstruirla, como así mismo a la*

construcción de una arqueta o pretil al pie del caño de dicha fuente, con objeto de evitar que las aguas enjabonadas y sucias de la charca no entren de reclusa en donde se colocaban los cacharros para coger el agua de la precitada fuente”.



Planos del Lavadero de Las Charcas. 1933

En 1949, se acometen las últimas obras de remodelación de la fuente. Se adjudican a Julián Baena Valdemoro, con un presupuesto de 2.600 pesetas.



Proyecto de Reconstrucción de la Fuente de la Mina. 1949

En 1961 se presenta en la Diputación Provincial de Madrid el proyecto para el abastecimiento de agua en el casco urbano de Alcobendas. Con la distribución de agua en los hogares, fuentes y lavaderos dejarán de ser necesarios. El abandono de la ganadería y la generalización de los vehículos a motor producirán el mismo efecto en los abrevaderos.

Hoy, en Alcobendas, los abrevaderos y lavaderos sólo permanecen en la memoria de algunos; y, las fuentes, aunque presentes en la fisonomía de la ciudad, dejaron de cumplir la función de antaño.